

EDMUNDO BUENTELLO V.

PRIMER SEMINARIO SOBRE
LA ENSEÑANZA DE CLÍNICA
Y PATOLOGÍA EN LA FACULTAD
DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

HACE APENAS UNOS meses concluyó el Primer Seminario de la Enseñanza, convocado por el señor Director de la Facultad, Dr. Donato G. Alarcón, con asistencia de todo el profesorado de Nosología, Clínicas, personal de la Facultad y distinguidos invitados. La presencia del señor Dr. Larroyo, Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad, y especialmente la del señor Dr. Ignacio Chávez, Rector de nuestra máxima casa de estudios así como los conceptos vertidos por ambos, proporcionaron ideas directrices de excelente calidad en este Seminario, primero que es convocado por la Dirección de la Escuela de Medicina a cargo del señor Dr. Donato G. Alarcón, quien a su vez en sus diversas y valiosas intervenciones, estableció puntos concretos, y en la sesión final los avances, el criterio y conclusiones obtenidas, las que fueron a su vez sintetizadas por el señor Dr. Treviño. Muy valiosos fueron también los resultados de los trabajos de grupo por especialidades. Que nosotros sepamos es la primera ocasión en la historia de la Facultad, en los últimos 40 años, que se logra sin imposiciones de criterio, sin excesiva labor individualista, con naturalidad y buena colaboración, una reunión excelente, convocada por el Director de la Escuela, quien en la última sesión se encargó de glosar concretamente tanto los resultados del Seminario, como las aspiraciones manifestadas por los concurrentes, y la dirección de criterio de las autoridades.

La importancia del Seminario que acaba de concluir se deriva de que en realidad, aparte de las materias básicas, es en la enseñanza de la Propedéutica, las Nosologías y las Clínicas, en donde se imparte al futuro médico general el criterio científico de la época, sin perder de vista que una de las conquistas del hombre sobre la naturaleza ha impuesto algunas direcciones especiales a su desarrollo espiritual. La lucha

contra la enfermedad supone la asimilación de conocimientos útiles y cada vez más vastos de las diversas disciplinas médicas, pero al mismo tiempo requiere la adquisición de una concepción global de la vida, que actualmente se sintetiza en el humanismo y el ecumenismo médicos, subrayados por el señor Rector, y que han ocupado muchas sesiones en la Academia de Medicina de Francia. La franca postura encaminada hacia el humanismo, y basada en las experiencias continuas, contribuye poderosamente hacia la consecución de mejores médicos generales y de mejores progresos en los amplísimos campos que actualmente cubre la profesión médica.

La intervención modesta de quienes nos dedicamos dentro de la Facultad a colaborar en los aspectos de la enseñanza Psiquiátrica, motiva el presente artículo que además de mostrar el gesto democrático de las actuales autoridades de nuestra Facultad, pretende colaborar en el logro de los fines que el Seminario se propuso. En efecto en su notable intervención ya el señor Rector partió de los hechos siguientes: 1. El moderno y creciente desarrollo desorbitado de las ciencias físicas y sus consecuencias para la enseñanza de la medicina. 2. La enorme cantidad de conocimientos que como consecuencia, deben haber dentro de los programas. 3. El incremento del número de alumnos. 4. La brevedad de los 5 años de estudio actuales, todo lo cual hace que solo salgan suficientemente preparados de la Escuela los mejores alumnos y los mejores hombres y no, en cambio los estudiantes promedio. Tomando en consideración que la Clínica no es una ciencia sino técnica, aunque tenga a aquella por base, las conclusiones son: la de que cada maestro debe aspirar a lograr clínicos, y no sabios, ni meros prácticos de la medicina. La necesidad de adiestrar correctamente a los alumnos en los métodos de la Clínica Clásica, cotejando sus resultados con los que se obtuvieron mediante los modernos medios de gabinete, laboratorio, aparatos, etc. Conviene según él, estudiar en reuniones como la actual, los planos, los métodos y los programas pero de tal suerte que no se limiten a la dirección unilateral de un maestro, sino que en lo posible sean llevados a cabo Departamentalmente. Dentro de las diversas posiciones, se requiere lograr una forma de control de resultados de la enseñanza, y finalmente educar continuamente al médico para que capte la necesidad de renovar constantemente sus conocimientos, enseñando al alumno de hoy a que estudie por sí mismo en forma permanente y durante toda su vida.

Hubo durante el Seminario ideas sumamente interesantes, algunas de tipo general y otras específicas. Se opinó por ejemplo que en lo general, existe cierta falta de interrelación entre el maestro y el alumno; que conviene devolver su fundamental importancia a los cursos de Introducción a la Clínica o antiguas propedéuticas, de tal suerte que se impartan durante un año y mediante un profesor responsable de todo el curso; la importancia excepcional que va adquiriendo la medicina preventiva; la necesidad de incluir los nuevos métodos de enseñanza; la utilización de procedimientos audiovisuales, museos y objetivación, y además la posibilidad de que en cada institución de las que actualmente y en el futuro permitan la enseñanza de la Clínica, exista un instructor de tiempo completo dedicado íntegramente a la enseñanza práctica de los alumnos en cada institución. En cuanto a la metodología y utilización de procedimientos psico-pedagógicos, ya el señor Dr. Larroyo había precisado la importancia de los estudios modernos respecto a la enseñanza productiva, activa, el convencimiento paulatino de que se debe aprender produciendo, transformando al alumno en un agente activo del saber, con resultados lo más inmediatos posibles. Comprendiendo los capítulos de información técnica (específicamente, el interés del plan Morrison), que comprende la presentación de los conocimientos, el examen, la dirección, la enseñanza, los medios correctores, la fórmula maestro-alumno, el examen de rendimientos y las ideas directivas de la propia técnica. Finalmente el "cómo cuándo y dónde" de las maneras de aprender por cuenta propia.

Se agregó a lo anterior, la a mi juicio magnífica idea del Dr. Alarcón de lograr un hospital para la escuela de Medicina, un Hospital Universitario; la necesidad de educar al médico y no solamente instruirlo; la adquisición de la brillante idea de la productividad y ayuda médica del apenas estudiante mediante la práctica inmediata, y el enseñarse sólo cada alumno; la revisión de los programas, y el acercamiento frecuente para intercambio de ideas de parte de los profesores, fueron seguramente las ideas predominantes dentro del Seminario que comentamos.

En lo que se refirió específicamente a la enseñanza de la Clínica Psiquiátrica, tomando en consideración que es una materia que se estudia en el último año de la carrera, y que, por definición, la Psiquiatría estudia las perturbaciones de la conducta humana y sus posibles causas, conviene examinar algunos aspectos. Precisamente por la razón anterior, al pasar el alumno por la Clínica de Psiquiatría de 5o., com-

pete al maestro fijar, revisar, formar y orientar el criterio de quien en poco tiempo será médico general, utilizando y orientando los conocimientos adquiridos durante toda la carrera en los aspectos conexos. Un punto fue poco tocado durante el Seminario, y es el que se refiere a las direcciones ontológicas, y las relativas a las propiedades trascendentales del ser humano, destinado a pasar de una verdad a otra dentro de su vida mental privada, pero también en su vida de interrelación psíquica y por tanto entendiendo que dentro de lo social existe además la inter-dependencia. De esta suerte en la enseñanza de la Clínica Psiquiátrica conviene establecer los 4 grandes sectores al mismo tiempo diferenciables y conjuntos de la enseñanza que se imparte al médico: el Estrato biológico, el psicológico, el social y el trascendente, de manera tal que la correlación sea integrativa y no por capítulos separados. Todo esto es papel del maestro, no requiere quedar incluido en programas ni fichas, es tarea inherente a la personalidad de cada profesor, se ejerce en función de su libertad, su calidad humana, profesional, individual, y profesional ecuménica.

Cabe mencionar de modo extraordinario el hecho de que a pesar de que tanto en los tiempos actuales como anteriores, existían una serie de oposiciones, críticas y hasta rebeldías, algunas sordas y otras abiertas, a los sistemas de enseñanza en nuestra Facultad, al reunirse por el contrario el Seminario de Enseñanza, no hubo prejuicios, imposiciones, llamados parciales a partidos, sino libertad completa para emitir opiniones verbales y por escrito, lo que constituyó una reunión de material valioso que podrá ser examinado con el detenimiento necesario por las autoridades directivas de la Facultad de Medicina. Es elogiable también a mi juicio, el reconocimiento de que no basta la brillantez y aptitudes personales de los catedráticos, para obtener los resultados que se desean en el futuro en la preparación de los médicos que salen de las aulas universitarias, sino que se requiere la aplicación por una parte de las técnicas pedagógicas y psicopedagógicas, y por la otra direcciones generales axiológicas de pensamiento y de tendencia, que dentro de su nobleza y elevación permita por ellos mismo la libertad bastante para aceptar o modificar la posición primera. La presencia del señor Dr. Larroyo en cuanto al primer aspecto, y del señor Dr. Ignacio Chávez, Rector de la Universidad Nacional, así lo mostraron de manera fecunda.

Con ejemplos tales, con la aportación invaluable de la experiencia de nuestros maestros de Facultad, la Escuela Nacional de Medicina va colaborando con las fuerzas progresistas, y logrando que se consiga por

medio de la educación y la cultura, o la terapéutica que es rectificación y reeducación, la supresión progresiva en nuestro medio y en nuestro mundo, de la violencia y de la agresión, la tendencia y la atodestrucción, las explosiones de primitivismo, la agresividad neurótica y destructora, las fantasías y transferencias crueles, los peligros del pensar mágico y misterioso también primitivo, substituyendo todo esto por la conciencia ético-social, la responsabilidad y el cumplimiento del deber del médico.